

EL PRIMER AÑO DE DONALD TRUMP EN LA CASA BLANCA

Por Alvaro Iriarte

Enero 2018

*El 20 de enero se cumple el primer año de la administración Trump. La atención y el escrutinio público han vuelto a concentrarse en el presidente y la Casa Blanca debido a la publicación de un polémico libro sobre la campaña a solo días de esta emblemática fecha, *Fire and Fury*¹, cuya venta al público el equipo de abogados buscó retrasar.*

I.- Inauguración y controvertido desembarco

Desde la llegada de la Administración Trump, es imposible evitar una pregunta ¿existe lo que podríamos llamar la “Doctrina Trump”? Algunos expertos estiman que adoptará una actitud aislacionista, volviendo a la línea seguida por Estados Unidos desde sus inicios y hasta la Guerra con España en 1898. Otros analistas sostienen que probablemente tome como eje el enfrentamiento con el radicalismo islámico, acercándose, en palabras de Samuel Huntington, a un verdadero “choque de civilizaciones”. Finalmente hay quienes esperan que el nuevo gobierno ponga el énfasis en los asuntos domésticos, dejando todo otro tema subordinado a la política nacional.

Algunos elementos parecen estar presentes en el discurso inaugural del nuevo Presidente, pero sin llegar a adoptar por ahora la configuración de una “doctrina Trump”; se trata de



elementos que fueron delineados en el discurso pero que ya se encontraban presentes en su campaña para las primarias y en la campaña general. Revisemos algunos de ellos.

a) Crítica al establishment

Trump mantuvo su fuerte crítica a la élite política, posicionándose como el antagonista de aquellas y el representante del pueblo estadounidense: *“hoy no solamente estamos transfiriendo el poder de un gobierno a otro, o de un partido a otro, estamos transfiriendo el poder de Washington para devolvérselo a ustedes, ciudadanos estadounidenses”*.² Los primeros párrafos de su discurso estuvieron dedicados precisamente a cuestionar el rol que esta élite ha tenido en la conducción del país, haciendo un contraste entre la situación de quienes son políticos y trabajan en la capital y el resto de los Estados Unidos, situación que muchos votantes consideraron un escándalo: *“Durante demasiado tiempo, un pequeño grupo de la capital de nuestra nación ha cosechado las recompensas del gobierno mientras que el pueblo ha pagado los costos. Washington floreció, pero el pueblo no compartió su riqueza”*.³



b) Proteccionismo.

“Cada decisión en torno al comercio, los impuestos, la inmigración y los asuntos exteriores se tomará para beneficiar a los trabajadores y las familias estadounidenses. Debemos proteger nuestras fronteras de la devastación de otros países que fabrican nuestros productos, se roban nuestras industrias y acaban con nuestros empleos. La protección nos brindará una gran fuerza y prosperidad”.⁴ Esta idea se resume claramente en la frase *“Seguiremos dos simples reglas: comprar en Estados Unidos y contratar en Estados Unidos”*. El concepto que sustenta esta visión implica que se debe preferir el producto y la mano de obra norteamericana, sin considerar otros factores económicos presentes en una economía libre.

c) Fuerte retórica nacionalista

Tanto en materia política como en aspectos económicos, está acompañado de una suerte de militarismo, claramente articulado al señalar: *“Por muchas décadas hemos enriquecido a la industria extranjera a expensas de la industria estadounidense; subsidiado las armas de otros países, mientras permitíamos la reducción y el deterioro de nuestro ejército; defendimos las fronteras de otras naciones, mientras nos negamos a defender las nuestras, y gastamos billones de dólares en el exterior mientras la infraestructura de Estados Unidos se deterioró y cayó en mal estado”*.⁵ Esta idea encuentra una perfecta articulación en la frase “Estados Unidos primero”, ya presente en el discurso de campaña del candidato Trump. A esta formulación en tonos negativos se contraponen otra con formulación positiva: *“Un nuevo orgullo nacional nos sacudirá, elevará nuestros prospectos y curará nuestras divisiones. Es tiempo de recordar esa vieja sabiduría que nuestros soldados jamás olvidarán: sin importar si somos negros, morenos o blancos, todos tenemos la misma sangre roja de los patriotas”*.⁶ Son manifestaciones diversas, propias de las ideas nacionalistas.

¹ Michael Wolff, *Fire and Fury* (Henry Holt Company, Estados Unidos, 2018). El texto causó revuelo al publicarse extractos de su contenido que retrata el comportamiento del presidente y su equipo en la campaña de 2016 y en la Casa Blanca en 2017. La Administración Trump salió a criticar la visión del autor y su obra. El libro se convirtió en éxito de ventas en formato impreso y digital.

² Discurso Inaugural de Donald Trump. Consultado en <https://www.nytimes.com/es/2017/01/20/el-discurso-inaugural-completo-de-donald-trump-con-analisis-y-comentarios/>

³ mientras que el pueblo ha pagado los costos. Washington floreció, pero el pueblo no compartió su riqueza”.

⁴ Discurso Inaugural de Donald Trump. Consultado en <https://www.nytimes.com/es/2017/01/20/el-discurso-inaugural-completo-de-donald-trump-con-analisis-y-comentarios/>

II.- LOS 100 DÍAS

Por lo general, los llamados “100 días” de un nuevo Presidente de los Estados Unidos se suelen considerar una suerte de barómetro de lo que será el éxito o fracaso del gobierno, y a la vez, se considera una especie de hoja de ruta para las futuras decisiones y las políticas que se implementarán.

Esta concepción de los 100 primeros días se remonta al mandato presidencial de Franklin D. Roosevelt, que asumió el cargo por primera vez en 1933. En esa ocasión, Roosevelt firmó 76 leyes, incluyendo 15 grandes reformas y programas de lo que se conoce como el “*Nuevo Trato*” (New Deal).

El presidente Trump prometió grandes cambios en sus 100 primeros días. Entre ellos destacan el cambio de política ante la inmigración ilegal, una profunda reforma tributaria y la derogación y reemplazo del controvertido sistema de salud implementado por la Administración de Obama, conocido popularmente como el “*Obamacare*”. Adicionalmente, se generaron altas expectativas, toda vez que más allá de las promesas el Partido Republicano controla ambas cámaras del Congreso de los Estados Unidos.

A.- TPP

Una de las primeras medidas adoptadas por el presidente Trump fue firmar la orden ejecutiva mediante la cual formalizó el retiro de Estados Unidos del Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica (TPP por sus siglas en inglés). El acuerdo de comercio fue suscrito en 2012 por 11 países, incluido Estados Unidos. Su objetivo era adecuar la regulación laboral, ambiental, de propiedad intelectual y reducir aranceles. Durante la administración de Obama el Congreso rechazó su aprobación, pero Estados Unidos no se retiró de la iniciativa. Aunque existen estudios y proyecciones que apoyan o rechazan el acuerdo, el 23 de enero de 2017, cumpliendo una promesa de campaña, Donald Trump ordenó la no continuación de Estados Unidos. Más allá de la posición que se pueda tener respecto al TPP en particular, la decisión de Trump va en línea con su ya conocida inclinación al proteccionismo.



C.- Vacante en la Corte Suprema

El 31 de enero Trump anunció a su nominado para llenar la vacante de la Corte Suprema producida por la muerte del juez Antonin Scalia en 2016. La elección recayó en Neil Gorsuch, quien hasta entonces se desempeñaba como juez de la Corte de Apelaciones del Décimo Circuito de los Estados Unidos (comprende los distritos judiciales de Colorado, Kansas, Nuevo México, Oklahoma Oriental, Occidental y Norte, Utah y Wyoming). Tras un intenso proceso en el Senado, fue confirmado como nuevo ministro de la Corte Suprema de los Estados Unidos. Su juramento se realizó el 10 de abril de 2017.

La nominación, confirmación e instalación del juez Gorsuch en la Corte Suprema es el cumplimiento de uno de los compromisos de campaña de Trump: nombrar en la vacante de Scalia a un juez que tuviera el mismo apego por la constitución que su predecesor, sin entrar en la dinámica del “*activismo judicial*”. De acuerdo con las encuestas a boca urna, 1 de cada 5 votantes señaló que la designación del nuevo ministro era el tema más importante de la elección presidencial 2016.⁷

D- Rusia y el círculo de Trump

Desde la llegada de la Administración Trump la existencia y naturaleza de una relación entre el círculo del presidente y Rusia ha generado preguntas e interrogantes. Este tema ha estado marcado por la actitud y comentarios del candidato Trump respecto de liderazgo de presidente Putin, así como también por la evidencia del hackeo sufrido por el Partido Demócrata, que sería obra de agentes rusos.

⁶ Discurso Inaugural de Donald Trump. Consultado en <https://www.nytimes.com/es/2017/01/20/el-discurso-inaugural-completo-de-donald-trump-con-analisis-y-comentarios/>

⁷ Discurso Inaugural de Donald Trump. Consultado en <https://www.nytimes.com/es/2017/01/20/el-discurso-inaugural-completo-de-donald-trump-con-analisis-y-comentarios/>

Además, varios de sus asesores e integrantes del círculo de confianza se han visto involucrados en la polémica por haber sostenido encuentros con agentes rusos durante la campaña y tras la victoria en noviembre.

El lunes 13 de febrero el General (R) Michel Flynn, uno de los asesores más cercanos de Trump y quien fue designado miembro del Consejo de Seguridad Nacional, renunció a su cargo tras 24 días. Aparentemente Flynn habría violado las regulaciones que impiden a ciudadanos no autorizados interferir en las relaciones diplomáticas de los Estados Unidos: en el 29 de diciembre de 2016, en conversación telefónica le dijo al embajador de Rusia en Estados Unidos, Sergey Kislyak, que la Administración Trump dejaría sin efecto las sanciones impuestas por el gobierno de Obama a raíz del hackeo y filtración de información del Partido Demócrata. Como si fuera poco, consultado al respecto por el vicepresidente Mike Pence, Flynn le mintió sobre el tenor de la conversación, versión que sostuvo ante la prensa. Al conocer la información de las agencias de inteligencia, su mentira quedó en evidencia. Ante la inminente destitución, Flynn renunció.

E.- Obamacare

Una de las promesas de campaña que más cobertura mediática concitó fue la propuesta de derogar la ley de salud aprobada por la Administración de Barack Obama, y de reemplazarla por una nueva. El problema radica principalmente en el aumento de los costos de las primas de los seguros de salud y el rol activo que tiene el gobierno federal bajo la legislación vigente, por la vía de regulación.

Trump envió la propuesta en marzo a la Cámara de Representantes, esperando que se transformara en su primera gran reforma y dando así cabal cumplimiento al compromiso de campaña. Sin embargo, la propuesta enviada por la administración Trump a la Cámara de Representantes no llegó a votarse, pues el grupo de congresistas republicanos conocidos como “Bancada de la Libertad” (Freedom Caucus) rechazó tajantemente el proyecto, y por

lo tanto el presidente de la Cámara decidió retirarlo de la tabla. Para los integrantes de esta bancada, la propuesta no se encaminaba correctamente y los cambios no se orientaban claramente a ofrecer una alternativa que combinara libertad de elegir planes de salud con una oferta en términos económicos. Por su parte los congresistas llamados “moderados” estaban dispuestos a aceptar el plan de Trump, pero sin los votos de la “Bancada de la Libertad” se corría el riesgo de no ganar la votación. Por su parte, los demócratas anunciaron un rechazo a la propuesta. Tras el fracaso del proyecto, Trump y algunos integrantes de su círculo expresaron su molestia con los congresistas de la “Bancada de la Libertad” por redes sociales.

En abril y poco antes de cumplir los 100 días, la dirigencia republicana logró avanzar una propuesta que supuestamente contaba con el respaldo mayoritario de la Bancada de la Libertad, reflatando el plan para reemplazar el sistema de salud. Pero el esfuerzo no fue suficiente y no se logró modificar el tema dentro de los 100 primeros días.

F.- Reforma tributaria

En la última semana de abril, Donald Trump reveló su plan de reforma tributaria. Su equipo lo anunció como “el mayor recorte y mayor reforma tributaria de la historia”. La propuesta considera reducir la tasa de impuesto corporativo de 35% a 15%, la tasa de impuesto a las ganancias de capital de 23,8% a 20%. Otro elemento considerado central por la Administración Trump es simplificar el sistema impositivo, sobre todo para los contribuyentes personas naturales: en materia de impuesto a la renta, se pasa de siete tramos a tres con tasas a 10%, 25% y 35%. En la propuesta se consideraron además franquicias y otras medidas como créditos impositivos para ayudar con el pago de guarderías infantiles. La apuesta es reactivar la economía con este paquete de medidas, pero además de la oposición de los demócratas en el Congreso, los republicanos señalaron que están abiertos a las ideas propuestas, pero que habrá que considerar el otro aspecto necesariamente vinculado al tema: el gasto y el déficit fiscal.

F.- Fortalecer una alianza tradicional: la especial relación Transatlántica

El primer encuentro del presidente Donald Trump con un líder mundial fue con la primera ministra de Reino Unido, Theresa May.

Ambos llegaron al poder impulsados por la fuerza de un profundo sentimiento anti establishment, pero de maneras muy diferentes. Trump voluntariamente decidió canalizar esa fuerza, mientras que May debió asumir la dirección de su partido y de su país como resultado del Brexit, siendo ella partidaria de la permanencia de Reino Unido en la Unión Europea. Mientras el Presidente de Estados Unidos puede ser ubicado en el extremo populista, la Primera Ministra de Reino Unido es más bien una política de centro. Trump es un outsider sin mayor experiencia en el gobierno, a diferencia de May, quien forma parte del establishment y cuenta con gran experiencia, como la de haber sido la Ministra del Interior que más tiempo ejerció el cargo en los últimos 100 años.

¿Por qué ambos líderes destinan sus esfuerzos para reforzar la “especial” relación entre sus países? Una sencilla razón: ambos están corriendo el riesgo de quedar aislados del resto de Europa y otros aliados. Trump por su personalidad y algunas de las propuestas de su programa, May por la decisión de los votantes de Reino Unido de dejar la Unión Europea. En este momento, Estados Unidos y Reino Unido se necesitan mutuamente, y por tanto es una decisión arraigada tanto en el pragmatismo de ambos gobernantes como también en un sentimiento de añoranza por aquella alianza que fue clave en la resolución de situaciones como la Segunda Guerra Mundial o la Guerra Fría.



G.- Conflictos internacionales: Siria y Corea del Norte

Sin perjuicio de las declaraciones durante la campaña de 2016, Trump decidió dar una potente señal respecto del conflicto sirio. Tras un ataque perpetrado con armas químicas que sería responsabilidad del régimen del presidente Bashar al Asad, Donald Trump dejó en claro que las armas químicas cruzaban la “línea roja”, que era “inaceptable” y que el ataque había hecho cambiar profundamente su actitud frente el régimen sirio. Este cambio de percepción se tradujo en acción de parte de la Casa Blanca: el 6 de abril Estados Unidos disparó misiles Tomahawk contra la base aérea de Shayrat.

En el extremo oriente, el foco de atención del Casa Blanca y el Pentágono se encuentra en Corea del Norte. El régimen comunista de Kim Jong-un ha realizado una serie de pruebas de misiles balísticos y detonaciones nucleares, con posterioridad a la inauguración de la Administración Trump. Corea del Sur y Japón han expresado su preocupación ante esta actividad del régimen de Pyongyang.

China también ha expresado su preocupación. Por ser un actor relevante en los conflictos que se pueden generar en el continente asiático y en el Pacífico, ha tomado una postura activa en la solución de la escalada de declaraciones. Históricamente, por razones geográficas, culturales e ideológicas China ha ejercido una suerte de tutela o supervigilancia sobre Pyongyang, y de seguro no dejará que la solución del cualquier problema entre Corea del Norte y Estados Unidos, sea pacífica o no, se haga sin su consentimiento.



III.- EL PRIMER AÑO

Con posterioridad a los 100 primeros días, varios de estos eventos siguieron su curso, y al cumplir el año desde su instalación en la Casa Blanca el escenario es más bien heterogéneo en para la Administración Trump.

A.- Obamacare

Los republicanos llevan siete años haciendo campaña para derogar y reemplazar la ley de Obama. El rechazo de la población al sistema fue sin dudas una de las razones del triunfo de Trump y de los republicanos en el Congreso. Pero ante la imposibilidad de lograr un acuerdo en torno al reemplazo del sistema de salud, el proyecto presentado en el Senado distaba bastante de la medida de derogar y reemplazar aprobada por la Cámara de Representantes, y solo se concentraba en la supresión de algunos elementos claves para entender el Obamacare.

A pesar de contar con una mayoría de 52 senadores, la propuesta de la Administración Trump naufragó dos veces en el Senado. El tema de fondo fue la incapacidad de lograr el voto favorable de todos los senadores republicanos, así como el un par de senadores demócratas que permitieran superar la fuga de votos desde el oficialismo.

El primer proyecto fue rechazado a fines de julio por 51 votos en contra y 49 a favor. La bancada demócrata votó en bloque su rechazo y a ellos se sumaron 3 senadores republicanos: John McCain (Arizona), Susan Collins (Maine) y Lisa Murkowski (Alaska).

El segundo proyecto no alcanzó a llegar la sala del Senado, y ante el inminente rechazo la bancada republicana, la dirigencia oficialista decidió no someter a votación la idea a fines de septiembre de 2017, con los votos en contra de todos los senadores demócratas y de algunos senadores republicanos. De esta manera, los republi-

canos han sufrido dos derrotas legislativas en menos de un año respecto a la derogación y reemplazo del sistema de salud introducido por Obama.

Se considera una derrota importante para la Administración Trump, toda vez que era un compromiso de campaña y uno de los temas que pueden marcar las elecciones legislativas de 2018. Así las cosas, la ley de Obama se encuentra vigente casi en su totalidad.

B.- Reforma tributaria

Tras varios meses de debate en ambas cámaras del Congreso, y a pesar de la oposición en bloque de los demócratas junto a un par de congresistas republicanos que rechazó el proyecto, finalmente Donald Trump logró una importante victoria legislativa y política: la aprobación de la reforma fiscal que presentó en abril de 2017.

La ley rebaja sustancialmente el impuesto corporativo, dejando a Estados Unidos con una tasa de 21%, por debajo del promedio de la OECD, hoy en 24%. Por otro lado, el texto finalmente aprobado no avanzó tanto como la administración pretendía en cuanto a eliminar vacíos legales, deducciones impositivas y simplificar el proceso de declaración de impuestos. Incluso durante la negociación se incluyeron nuevas figuras de deducciones.

El efecto político no se hizo esperar, pues la oposición demócrata ha levantado la voz señalando que la reforma solo favorece a los sectores de mayores ingresos y que perjudica a la llamada “clase media”. La líder de la oposición en la Cámara de Representantes, Nancy Pelosi (California), ha llegado a decir que es la peor en la historia de Estados Unidos.

Un dato interesante es que los republicanos tendrán que salir a convencer a los ciudadanos que la rebaja de impuestos los beneficiaría, pues la mayoría de las encuestas muestran que la reforma concita aproximadamente un tercio de aprobación, con números de rechazo entre 40-50%.^{8 9 10 11}

C.- Conflictos internacionales: Corea del Norte

El régimen comunista de Kim Jong-un continuó realizando pruebas de misiles balísticos y detonaciones nucleares, las que se han vuelto más bien periódicas entre febrero de y noviembre de 2017. El régimen comunista ha buscado fechas relevantes para materializar sus pruebas, lo que refuerza que el programa tiene también una finalidad política. En total se realizaron once pruebas de misiles balísticos y una detonación nuclear.

A medida que avanzó el 2017 las pruebas fueron de más alcance. Tras los lanzamientos de julio, el Consejo de Seguridad de ONU aprobó nuevas sanciones económicas que provocaron una reacción inmediata y airada del régimen de Pyongyang.¹³ Así, en agosto de 2017 se disparó un misil de medio alcance que sobrevoló las costas de Japón para terminar finalmente en el Pacífico norte.

La tensión se ha mantenido en niveles altos, y la verdad es que se ha visto una verdadera guerra de declaraciones entre Pyongyang y Washington D.C. El último episodio en esta verdadera escalada de declaraciones fue el del “botón nuclear” en los primeros días de 2018. El dictador coreano señaló a la agencia Reuters “Todo EE.UU. está al alcance de nuestras armas nucleares y tengo un botón nuclear en mi escritorio. Es una realidad, no una amenaza”. A esto el presidente Trump respondió por Twitter: *“Alguien de su régimen hambriento y empobrecido por favor infórmele que yo también tengo un botón nuclear, pero es mucho más grande y más poderoso que el suyo, ¡y mi botón funciona!”*.¹⁴

8 Quinnipiac University disponible en <https://poll.qu.edu/national/release-detail?ReleaseID=2501>

10 CNN disponible en http://cdn.cnn.com/cnn/2017/images/11/07/rel11b_-_2018_and_taxes.pdf

12 YouGov disponible en https://d25d2506s-fb94s.cloudfront.net/cumulus_uploads/document/g5yvmyxrd/econTabReport.pdf

9 (ABC News/Washington Post disponible en https://www.washingtonpost.com/page/2010-2019/Washington-Post/2017/11/03/National-Politics/Polling/question_19587.xml?uid=uxsTPMCFEeSIHBfgBZPbg

11 Morning Consult disponible en <https://www.politico.com/story/2017/11/29/poll-gop-voter-support-house-tax-plan-267884>

D.- La caída de Steve Bannon, el asesor de la “alt right”

Uno de los asesores más polémicos del Presidente de Estados Unidos, Steve Bannon, dejó su rol en la Casa Blanca. Participó durante la campaña presidencial y se desempeñó como estratega jefe de la Casa Blanca y consejero del presidente. Su ascenso a la primera línea política se produjo cuando estaba en el sitio de noticias y opinión Breitbart News.

Bannon es un personaje que se asocia con la “alt right”, expresión utilizada para designar a diversos grupos de activistas y políticos que salen del mainstream de la derecha estadounidense. No tienen una orgánica propia, se nutren más bien de ideas populistas y demagógicas. Se caracterizan por un verdadero sentimiento de odio hacia las cúpulas partidistas, la élite social y cultural del país, así como por un lenguaje que rompe la corrección política. En materia económica han ido desarrollando un discurso más bien proteccionista. De alguna manera aparecen elementos corporativistas y estatistas en sus propuestas. A esto se suma un fuerte sentido nacionalista y chauvinista.

Algunos analistas han sostenido que el triunfo de Trump se debió al discurso nacionalista, una propuesta más bien de outsider frente a las ideas que predominan hoy en la derecha de Estados Unidos.

La salida de Bannon en agosto de 2017 del ala Oeste de la Casa Blanca fue un verdadero terremoto político, al cerrar la línea directa que había tenido la “alt right” con la presidencia. Como era de esperar, Bannon y su gente reaccionaron culpando a las cúpulas del Partido Republicano y a la élite de Washington D.C., indicando que eran ellos y no el discurso y actitud de Trump los que no dejaban al gobierno avanzar en su agenda. Al poco tiempo de dejar su puesto, Bannon señaló que había declarado la guerra a las cúpulas republicanas y que buscaría desafiar en primarias a cada uno de los congresistas que detenían las reformas que Estados Unidos necesita.



A comienzos de 2018, la publicación del libro *Fire and Fury*, en que se expone el día a día de la Administración Trump, profundizó el distanciamiento entre el mandatario y el otrora consejero más influyente. Debido a unas declaraciones de Bannon en el libro, Trump usó su cuenta de Twitter para marcar distancia con el publicista, dejando en claro que ya no tenía ningún rol en su gobierno.

E.- Elecciones complementarias

Con la popularidad del presidente Trump en números rojos, los demócratas apostaban a dar el golpe político capitalizando en sentimiento de rechazo a su figura en una serie de elecciones complementarias para el Congreso, para llenar las vacantes producidas por la nominación de congresistas a puestos del gabinete. Los nombramientos gatillaron elecciones para reemplazar a miembros de la Cámara de Representantes en distritos de los estados de Georgia, Montana, Carolina del Sur y Kansas, y uno de los senadores del estado de Alabama.

Con la sola excepción del caso de Carolina de Sur, los otros 4 asientos están electoralmente hablando, claramente inclinados hacia el Partido Republicano, considerándose de alguna manera asientos seguros para sus postulantes. En las últimas elecciones presidenciales ha resultado vencedor el candidato republicano y en las elecciones al Congreso los candidatos republicanos han obtenido cómodas victorias.



En el ciclo de elecciones especiales producto de los nombramientos de Trump, los republicanos lograron retener los 4 representantes, eso sí, disminuyendo sus márgenes de victoria (lo que algunos creen que se debería más que a Trump al hecho de ser una elección especial). Los demócratas no lograron asestar el golpe político-comunicacional que esperaban. Sin embargo, en la elección especial para el Senado llevada a cabo en Alabama, los demócratas lograron quedarse con el escaño, rompiendo así 25 años sin tener un senador por este estado sureño. Al parecer las acusaciones de abusos y conductas sexuales inadecuadas que pesaban sobre el aspirante republicano tuvieron más peso en los votantes y ni el apoyo de Trump (en un estado donde su margen de victoria sobre Hillary Clinton fue de 28%) logró revertir la derrota.

Estos resultados son considerados un apronte de lo que podrían ser las elecciones legislativas de 2018, donde los demócratas buscarán asociar la impopularidad del mandatario con los candidatos republicanos, para así lograr arrebatar el control del Congreso y preparar su regreso a la Casa Blanca en 2020.

IV.- CONCLUSIÓN

En términos políticos, Trump es una figura que trasciende el bipartidismo de los Estados Unidos, capaz de apelar a una cierta base demográfica más allá de la identificación con los dos grandes partidos. Desde una perspectiva personal, conoce el arte de la negociación y no es de extrañar que el uso de la retórica, con declaraciones consideradas fuertes o extremas, sea tan solo una suerte de estrategia para comenzar a conversar con su contraparte. Con estos elementos en juego, pareciera que el actual presidente de Estados Unidos siente agrado por lo impredecible, escenario

¹³ Resolución 2371 (2017), de fecha 5 de agosto de 2017 disponible en [http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/2371\(2017\)](http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/2371(2017))

¹⁴ Transcripción en español disponible en <http://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-42549321>

donde puede desplegar toda su personalidad y capacidad negociadora para convertirse en el factor decisivo.

Es verdad que ganó la primaria republicana, y luego la presidencia como abanderado de dicho partido. Sin embargo, su discurso vuelve a poner en el horizonte de la centroderecha, el proteccionismo económico, el aislacionismo en materia internacional y un rol más activo del Estado y de los poderes de la institución del presidente. Ideas que de alguna manera estaban fuera del pensamiento mayoritario en el sector, o por lo menos en una larga hibernación. Lo anterior explica la interesante disputa por la hegemonía intelectual al interior de la derecha en Estados Unidos. El tema de fondo es precisamente, si la figura y personalidad de Trump tendrán la fuerza para redibujar los límites del pensamiento político que nutre al Partido Republicano.

Las elecciones legislativas de 2018 serán un punto de inflexión. Más allá de la tendencia histórica en cuanto a que favorecen al partido de la oposición y en caso de confirmarse este pronóstico, está por verse la magnitud. Si los republicanos pierden el control del Congreso a tan solo dos años de haberlo conseguido, las relaciones con Trump se tornarán complejas. Lo mismo puede afirmarse si distritos donde históricamente la derecha ha tenido buenos resultados quedan en manos de demócratas. Si se configura el peor escenario, la posibilidad que Trump entregue el gobierno a un demócrata aumentará considerablemente.

¿Qué se puede esperar? Curiosamente, lo inesperado. Estados Unidos y el mundo tendrán que esperar para ver si existe una doctrina Trump y cuál es el lugar en la historia de su gobierno, en caso de ser afirmativo, cuál es su contenido. Algunos analistas y políticos sostienen que no terminará su mandato, lo que no sucede desde Richard Nixon. Otros estiman que si bien terminará, será un demócrata su sucesor con un Congreso controlado por la actual oposición.